

ANÍBAL FERNÁNDEZ *et. al.*, *Modelo demo-económico de Venezuela*. Investigación realizada en el Centro de Investigaciones Económicas y Demográficas del Instituto de Estudios Superiores de Administración. Caracas, IESA, Instituto de Estudios Superiores de Administración, 1975.

El modelo que se presenta en este trabajo deriva de la generación de modelos conocidos bajo el nombre de TEMPO.<sup>1</sup> Su vinculación al respecto es con la del modelo ampliado a varios sectores, sea de actividad económica, sea de comportamiento demográfico. En la elaboración del modelo los autores se sitúan en la perspectiva de la planificación del desarrollo. Su intento es ofrecer un instrumento que permita el impacto que ejercen diferentes presupuestos y políticas gubernamentales sobre algunos sectores del desarrollo.

El modelo demo-económico (DEMECO) fue diseñado con la finalidad de contribuir a obtener respuesta a algunos de los problemas que se juzga obstaculizan el desarrollo económico y social de Venezuela, o al menos dar una idea de conjunto de las magnitudes globales de los mismos. El capítulo V "Problemas del desarrollo venezolano" analiza y menciona el tratamiento que puede darse a dichos problemas en el modelo. Cuatro son los problemas estudiados: el problema de la población marginal; la dependencia petrolera; la venezolanización de la economía mediante una reducción de la dependencia del capital y de las inversiones extranjeras y; la estatización de la economía. Sin embargo, el primero se considera como un obstáculo que enfrenta el desarrollo puesto que, se arguye, muchos de los problemas característicos del subdesarrollo, como distribución del ingreso, productividad, educación, etc., se encuentran en el sector marginal y desaparecerían al incorporarse la población marginal al sector moderno de la economía. Todos los experimentos realizados con el modelo se han relacionado con dicho problema cuyos resultados se consignan en el capítulo VI.

El trabajo está dividido en siete capítulos. Los capítulos III y IV describen la estructura básica del modelo y su modo de operar. El modelo DEMECO consta de tres secciones principales: la demográfica, la económica y la sección gobierno. Cada sección, a su vez, se encuentra dividida en sectores. Tanto estos sectores como las secciones se encuentran interrelacionados. Los sectores demográficos que integran el modelo son cuatro, a saber: población rural de subsistencia, población marginal urbana, población moderna no educada y población moderna educada. Los sectores económicos considerados intentan reflejar la estructura económica de Venezuela; son también cuatro: el petrolero, el moderno, el marginal y el sector de subsistencia. El gobierno se contempla como un ente recolector de fondos y asignador de los mismos a través de seis funciones: educación, salud, planificación familiar, transferencias, inversión gubernamental y otros gastos del gobierno.

Las interrelaciones que se establecen en el modelo están especificadas en una serie de funciones cuya descripción ocupa el capítulo IV. Un par de observaciones son pertinentes al respecto: el intento de evaluar las relaciones

económico-demográficas se basa en funciones producción neoclásicas; el modelo demo-económico trata, en general, a la población como variable exógena, es decir, los cambios demográficos influyen en el crecimiento económico, pero no éste en aquéllos.

El modelo enfrenta en forma novedosa la simulación del desarrollo futuro del país. La mayoría de los modelos intentan pronosticar o simular el futuro basándose en la experiencia pasada que proyectan siguiendo determinadas tendencias. Se hizo un intento de incorporar a la simulación los parámetros derivados de diversos "estilos de desarrollo". Para el diseño de las estrategias para el desarrollo se utilizó la técnica del panel, entrevistando a aquellas personas que se consideraron representativas de las opiniones que se estima van a orientar la formulación de la futura política pública. El capítulo II hace una descripción de la metodología utilizada y de los resultados obtenidos.

Algunas de las conclusiones que se obtienen de los experimentos realizados con el modelo son: el país (Venezuela) experimentará, debido a los recursos económicos y productivos con que cuenta, un aumento a largo plazo del producto *per capita*; la economía estará en condiciones de absorber la mayor parte de la población marginal; el logro de un mayor producto *per capita* y la eliminación más rápida de la marginalidad con la utilización de aquellos programas de población que inducen un menor crecimiento demográfico.

El trabajo se envió a diversas personalidades venezolanas para que expresaran su opinión sobre el mismo. Los comentarios del Dr. D. F. Maza Zavala contienen elementos de tres puntos que deseo señalar. El primero se refiere a algo que ha sido anotado en un párrafo anterior, el descuido de la población como variable endógena frente a las transformaciones de una economía en crecimiento. La segunda es la estrecha acepción que se da al concepto de política de regulación demográfica como si estuviera comprendido en el de planificación familiar. El tercero se refiere a la técnica utilizada en el diseño de las estrategias para el desarrollo; el conjunto o complejo de opiniones es valioso como patrón de referencia, no necesariamente como guía para el diseño de una acción transformadora.

Puesto que el modelo DEMECO, como otros de su género, se presenta como un instrumento para los planificadores y para quienes participan en la toma de decisiones, puede ser pertinente observar que para que estos modelos demo-económicos sean realmente útiles, o más útiles, tal vez deberían incorporar aquellos elementos convencionales de planificación económica como son las relaciones de insumo-producto y la consideración de los sectores monetarios y comerciales.

FRANCISCO ALBA  
*El Colegio de México*